

"EL RASO DE PORTILLO"

ESTIRPE CASTELLANA O RAIZ MORUCHA

Orígenes: Genotipo

El origen exacto de estas reses es desconocido, por falta de documentación apropiada, pero se sabe que eran los primitivos, fieros y antiquísimos toros que pastaban en las tierras de Castilla la Vieja, inicialmente en estado salvaje. Más tarde, fueron diferentes propietarios de la zona quienes, primero en régimen de comunidad de bienes y luego de forma individual, se hicieron con su titularidad. Una muestra de su antigüedad la tenemos en un pergamino del siglo XV, donde se relatan festejos en los que los cristianos alancearon en Granada toros **castellanos**, sustituyendo así a las antiguas justas, que se celebraban hasta entonces, entre los propios caballeros.

Diferentes autores les asignan distintas procedencias pero, después de sopesar muchas leyendas sobre estos toros, creemos que la más verosímil, actualmente, es la de que las vacas moruchas que vivían en los pastos próximos a las marismas del río Duero y sus afluentes en las zonas próximas a la corte, en Valladolid - que, como se sabe, antes de que Felipe II la trasladase a Madrid, era la capital del reino español, tras la unificación de Castilla y Aragón, por los Reyes Católicos - se fueron cruzando con toros navarros, que eran traídos periódicamente a estas tierras marismeñas castellanas para ser corridos por los caballeros en las fiestas de la realeza. De esta forma padrearon con las mencionadas vacas moruchas de la tierra y así, poco a poco, fue apareciendo un tipo de ejemplar híbrido que llegó a alcanzar, con el tiempo, los caracteres de autóctono y con unas singularidades que, al no tener ancestrales conocidas, hemos clasificado aquí como *una raza fundacional o estirpe originaria*, siguiendo las directrices de la mayoría de los tratadistas. Nosotros, sin embargo, tenemos serias dudas de los cruces con toros navarros, pues prácticamente no hemos encontrado pelos rojos puros en la mayoría de estas reses sino solo mezclados, como explicaremos más adelante, cuando tratemos de su fenotipo. Y sin embargo, otros cruces bien conocidos y documentados con toros y vacas navarras, siempre dieron algunos ejemplares *coloraos encendidos*, de acuerdo con las leyes de Mendel. De ahí nuestras dudas.

Distribución geográfica

Inicialmente, desde que se tienen noticias de ellas, estas reses pastaban en el predio de *El Raso*, en el término municipal de La Pedraja de Portillo, por lo que pasaron a la posteridad con las denominaciones de **Raíz o Casta morucha, Estirpe castellana o de El Raso de Portillo**. Lo cual no quiere decir que solo en este término estuviesen ubicadas. Las zonas pantanosas y salitrosas (como ya se explicó cuando se trató de los troncos navarros, en otro capítulo anterior de) eran muy favorables para el desarrollo del ganado bravo, pues le daba vigor y resistencia, facilitando la selección natural de las reses. Por eso, en la zona de Valladolid, se extendieron por los términos de Boecillo, Aldeamayor de San Martín, Montemayor de Pelilla, Arrabal del Portillo y hasta Peñaranda de Bracamonte, como veremos. En todos estos términos se ubicaron los toros de este peculiar encaste, lo que hizo que, poco a poco, fueran apareciendo distintos propietarios que comenzaron a cuidarlos esmeradamente de forma individual, primero como materia prima para los carniceros y posteriormente para la lidia en los juegos de los caballeros.

Ya se explicó también, en números anteriores, que el siglo XIX en España fue apasionante y determinante para el pueblo llano, al poner los cimientos de lo que posteriormente se ha consolidado en el XX. Los movimientos políticos eran casi constantes y los gobiernos se sucedían de forma vertiginosa. Y así ocurrió, pues, que en 1870, durante la regencia del general D. Francisco Serrano, al partir al exilio parisino la reina Isabel II, las zonas salitrosas y pantanosas - y por tanto insalubres - del río Duero y sus afluentes, próximas a Valladolid, fueron desecadas, para evitar las tremendas epidemias mortales que provocaban entre la población civil. Con ello aumentó la salud de las personas pero, paradójicamente, se provocó un debilitamiento del ganado bravo, que allí pastaba. La mejoría higiénica había provocado un proceso inverso sobre los animales pues, aunque morían menos, la selección natural hacía que los supervivientes fuesen menos resistentes y vigorosos. Y así, progresivamente, fueron perdiendo importancia los toros de la tierra y en los primeros años del siglo XX desaparecieron

prácticamente como encaste autónomo u originario. Actualmente, si nos queréis seguir leyendo, podréis ver que no quedan realmente genes de ganaderías de bravo de este origen. Aunque...¿quién sabe?.

Características morfológicas: fenotipo

En cuanto al tamaño, los distintos tratadistas nunca se han puesto de acuerdo. Para unos eran grandes (*hipermétricos*) y para otros terciados (*elipométricos*). Sin embargo, en el resto de caracteres físicos todos están de acuerdo. Tenían el tercio anterior predominante, aleonado, eran cabezones, dolicocefalos, acarnerados y de proporciones no armónicas, feos y rústicos, denotando su procedencia morucha. Eran de gran y muy desarrollada encornadura, predominando los cornipasos y cornivueltos. En cuanto a sus pelaje, predominaban las capas oscuras, castañas y negras principalmente, con los accidentes de listones y bragados. Durante la lidia, salían inicialmente con muchos pies, eran duros de pezuña y de gran resistencia, similares a los pequeños y rojos toros navarros, por lo que fueron muy apreciados inicialmente por los nobles a caballo y también, posteriormente, por los aficionados al toreo a pie. Tal vez por esto es por lo que Francisco Arjona (**Curro Cúchares**) los definió como *toros de buena sangre*, pero la razón por la que el resto de los toreros empezaron a no quererlos y una de las causas de su desaparición.

Para corroborar lo anterior vamos a relatar un hecho singular. En las corridas reales de 1796, para solemnizar la jura como rey de Carlos IV, los diestros sevillanos Joaquín Rodríguez (**Costillares**) y José Delgado (**Pepe-Hillo o Illo**) solicitaron la exclusión de los toros castellanos de estos festejos. Pero en aquellos tiempos empezaban las rivalidades y competencias entre los espadas. Enterado **Pedro Romero**, el maestro rondeño, de la exigencia de sus rivales, se dirigió por escrito al corregidor de la Villa y Corte comprometiéndose él a matar cuantas reses castellanas hubiese, a condición de que se criasen y mantuviesen a campo abierto hasta el momento de su lidia. Forzados así, los maestros sevillanos no tuvieron más remedio que torearlos también. **Pepe-Hillo** fue cogido, por no seguir los consejos de **Romero**, quien lo auxilió y lo llevó en brazos hasta el palco de la condesa de Benavente y duquesa de Osuna. **Pedro Romero** volvió al ruedo, se acercó a la res, que estaba escarbando y en actitud defensiva, le dio dos naturales y lo mató de una buena, recibiendo. A todo esto, el tercer diestro, **Costillares**, se había desentendido mientras el rondeño auxiliaba a **Hillo** y esperó a que **Romero** bajase de palco y le dejó matar la res.

Este relato está recogido así por el prestigioso crítico taurino del siglo XIX Don Antonio Peña y Goñi que, como puede verse, admiraba sobre todo al maestro de Ronda, considerándole muy por encima del resto de sus competidores.

Ganaderías iniciales: Alonso Sanz, Toribio Valdés y otros

Antes de hablar de propietarios individuales, debemos insistir en que originalmente se criaban en régimen de comunidad de bienes entre varios ganaderos, por lo que algunos de ellos ya usaban la divisa blanca, por decreto regio. Además, al ser los toros de lidia más antiguos de Castilla, reino predominante al establecerse la unidad peninsular durante los Reyes Católicos, tenían el privilegio de abrir plaza en todas las corridas y festejos reales.

El primer ganadero, a nivel individual, del que se tienen noticias es **Don Alonso Sanz**, nacido en La Pedraja de Portillo, en 1715 y que vivió hasta 1811. Un toro de este ganadero, con divisa blanca y un hierro en forma de corazón, abrió plaza en la inauguración de la Plaza de la Puerta de Alcalá, el 3 de julio de 1749. A Don Alonso le heredan sus hijos, **Don Victoriano Sanz Arranz** y **Dª Gregoria**, casándose ésta con **D. Toribio Valdés**. La familia Valdés y Sanz vendió parte de su ganado en 1840 a Don Joaquín Mazpule y en 1841 a Don Julián Presencio. El hijo de Toribio y Gregoria, **Don Pablo Valdés y Sanz**, heredó la ganadería en 1863 y a su nombre se lidiaron los toros castellanos que usaron por última vez el privilegio de abrir plaza el 25 de enero de 1878, con ocasión de la corrida real celebrada en conmemoración de la boda de Alfonso XII con su prima la infanta Dª María de las Mercedes de Orleans, que falleció a los pocos meses y ha sido inmortalizada por las leyendas. Los diestros de esa corrida fueron **Rafael Molina "Lagartijo"**, **Salvador Sánchez "Frascuero"** y **Francisco Arjona "Currito"**.

En 1880, la mayor parte de la finca "El Raso de Portillo", conocida como "El Quiñón de Valdés", en Boecillo (en los arrabales de Valladolid) y la ganadería de Don Pablo Valdés y Sanz es enajenada a **Don. Trifino Gamazo y Calvo**, que la aumentó luego con reses de Don Mariano Presencio y en 1908 adicionó más reses de los herederos del Conde de Espoz y Mina (de origen

Carriquiri). Don Trifino falleció en 1918, heredándole D. Germán Gamazo y García de los Ríos y sus hermanos. En 1926 se compró a Don Juan Cobaleda uno de los últimos lotes que le quedaban de lo navarro adquirido de Don Nazario Carriquiri. En 1948 fallece Don Germán y se hacen con la propiedad los nietos vivos de Don Trifino, los Sres. Gamazo y Manglano Hermanos, hijos de Don José María Gamazo, quienes han aumentado recientemente las reses primitivas con otras de origen Parladé (de Gamero Cívico) y Santa Coloma, por lo que poco puede quedar de raza castellana aquí. Solo el nombre de la ganadería, EL RASO DE PORTILLO S.A., que pertenece a la Asociación de ganaderías desde la fundación de ésta en 1951 y que además dio origen en 1980 a otra ganadería de la Asociación, EL QUIÑON, en Aldeamayor de San Martín, al comprar el hierro de D. José González Burgos. Posteriormente se aumentó con sementales de Sagrario Ortega, Sancho Dávila y María Rodríguez.

Se conocen muy vagamente otros ganaderos originarios de la raza castellana, tales que los **Sres. Prado, Manzano, Peña, Muñoz y Díaz de Castro**, todos usando divisa blanca, pero nada se ha mantenido hasta hoy, que podamos certificar. De **José Gabriel Rodríguez Sanjuán**, de Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), sabemos que un toro castellano suyo, el tristemente famoso *Barbudo*, con divisa escarolada, mató a Pepe-Hillo el 11 de mayo de 1801 en Madrid*. En 1818 dejó su vacada a D. **Luis Rodríguez**, que volvió a la divisa blanca. De **Vicente Bello**, vecino de Palacios Rubios, sabemos que tenía reses castellanas en 1801, posteriormente vendió parte a Don José Antero, quien corrió toros a su nombre el 6 de enero de 1816 y que la viuda de Bello, posteriormente, cedió sus toros a la sociedad taurómaca "El Jardinillo", de la que era presidente el Duque de Veragua. Posiblemente fue la primera empresa que se dedicó a organizar corridas de toros y que lidió por vez primera un becerro el 26 de enero de 1851, con cintas blancas y escaroladas.

* Según otros autores, el toro *Barbudo* pertenecía a la ganadería de Joaquín Rodríguez, de Peñaranda de Bracamonte. Puede que fuese el mismo ganadero con erratas en la transcripción repetida de su nombre.

DERIVACIONES DE LA RAZA ORIGINAL DE "EL RASO DE PORTILLO"

1 - JULIAN PRESENCIO - JOSE ANTONIO MARZAL - SALVADOR GAVIRA

Don Julián Presencio, vecino de Montemayor (Valladolid), como ya hemos dicho, compró reses de "El Raso" a la familia Valdés y Sanz en 1841 y mantuvo la divisa blanca y el hierro del corazón, a través de sus herederos, hasta 1910. Es curioso que, en la colección de Ganaderías Bravas, Hierros y Divisas de los siglos XVIII y XIX, propiedad de García-Aleas, aparece el nombre de Juan o Julián Plasencio (no Presencio), de Montemayor, diciendo que lidió en Madrid, tomando pues antigüedad, el 18 de abril de 1842, aunque otros autores dicen que fue el 13 de abril, mientras otros que el 21 de febrero de 1841. Hemos dado este sencillo ejemplo, para que podáis ver, amigos lectores, lo difícil que es precisar los datos con estos encastes tan antiguos y prácticamente extinguidos. Desde aquí os animamos e invitamos a que investiguéis, por vuestra cuenta.

Don Julián siguió aumentando su vacada con más reses, siempre de la misma procedencia, hasta 1888, en que la heredaron sus hijos **Don Millán y Don Mariano**. Este último mantuvo el hierro del corazón pero cambió la divisa blanca por otra amarilla y encarnada hasta 1910, en que el ganadero salmantino **Don Matías Sánchez Cobaleda** la adquiere, cruzándola más tarde con la *vazqueña* de Trespalacios (comprada por él en 1913). **D^a María Sánchez** llegó a poseer en Alba de Tormes (Salamanca) ganado bravo con divisa blanca, posiblemente procedencia de Presencio, así como Don Juan Manuel Sánchez, de Carreros (Salamanca), conocido en los ambientes taurinos como **Juanito Carreros**, pero éste mezclando con ganado salmantino de diversas procedencias.

En Olivenza (Badajoz) vivía el afamado ganadero **Don José Antonio Marzal** (El Sordo), que tenía en su finca "La Asesera" vacas y un semental procedentes de la Viuda de Soler desde 1917, que a su vez aún mantenía las de procedencia Filiberto Mira Pereira con el hierro del corazón, también vecino de Oliveira, procedentes de las portuguesas de D. Luis Feliciano Frago, de Alcasobas, mezcladas con otras procedentes del Marqués de la Conquista. En

1921, Marzal compra 44 vacas a Matías Sánchez Cobaleda, haciéndose, pues, con ganado de El Raso, cruzado ya con Trespalacios y de la Viuda de Soler. En 1927 compra dos sementales de Pablo Romero y uno del Conde de la Corte en 1931, manteniendo la divisa blanca y variando el hierro. Todo esto le da unos excelentes resultados, con ejemplares *entrepelaos*, que causan la admiración y ayudan a los triunfos apoteósicos de Manolete y Pepe Luis. La última corrida jugada a nombre de José Antonio Marzal fue en Badajoz, el 25 de junio de 1943. Había un ejemplar *ensabanao* con los ojos azul celeste. Don José pidió a los espadas, **Juanito Belmonte, Manolete y Morenito de Talavera**, que dejaran ese toro como último de la corrida, para despedirse de los ruedos con un toro del color de su divisa, es decir, totalmente blanco. Según conocemos hoy, por los testimonios de Filiberto Mira, amigo personal de Don José, nunca se atrevió a lidiar en Sevilla, por el respeto que le producía la Maestranza.

En 1943 se vende la vacada a **Don Marceliano Rodríguez y Don Alfredo Manzano**. La de éste está diluída entre varias ganaderías. La de Don Marceliano fue comprada por **Don Salvador Gavira** en 1958, tuvo con ella buenos resultados y actualmente su hijo la conserva en Castellar de la Frontera y en fincas en Los Barrios y en Alcalá de los Gazules (todo en la provincia de Cádiz). Desde 1976, la ganadería se anuncia a nombre de **Don Salvador y Don Antonio Gavira**, con la divisa blanca (indicando así su lejanísima procedencia de El Raso, por los muchos cruces posteriores) y el mismo hierro que tenía Don José Antonio Marzal.

Para terminar este sucinto estudio, digamos que en 1926 **Don Juan José Ramos** y los hermanos **Ramos Matías** también adquirieron reses procedentes de Don Julián Presencio, compradas directamente a Don Mariano Reina, de Valladolid, que cruzaron con otras de Albarrán y Fuentes. En 1949 aumentaron con ganado de Hidalgo y Marín y en 1950 con reses *urcoleñas* de Galache. Al eliminar todo lo anterior y anunciarse a nombre de **Don Andrés Ramos Plaza**, éste aumentó con vacas y sementales de Matías Bernardos, procedencia de M^a Antonia Fonseca y Juan Pedro Domecq. Actualmente figura a nombre de sus herederos, pero de la antigua raíz castellana de El Raso de Portillo, nada debe quedar, creemos.

2 - JOAQUIN MAZPULE - ALEJANDRO ARROYO - ESTEBAN HERNANDEZ

Como se dijo anteriormente, **Don Joaquín Mazpule** compró en 1840 una parte de la ganadería de Don Victoriano Sanz y Arranz y de su cuñado Don Toribio Valdés, trasladándola desde el vallisoletano término de Boecillo hasta Chozas de la Sierra, en la provincia de Madrid. El 23 de agosto de 1847 toma antigüedad en Madrid, regalando el valor de los toros a establecimientos de Beneficencia y anunciando que antes habían pertenecido a Don Pablo Valdés, vecino de Pedraja de Portillo. Al fallecer Don Joaquín, hereda su viuda, lidiando a nombre de ésta la mañana del 30 de mayo de 1851. Posteriormente heredó su hijo **Don Juan Antonio Mazpule**, corriéndose a su nombre el 5 de noviembre de 1879 y luego en las corridas de las fiestas reales de diciembre del mismo año, por el matrimonio de Alfonso XII y D^a María Cristina de Habsburgo-Lorena, anunciándose que tenían el privilegio de abrir plaza por ser oriundos de Pedraja, aunque al parecer ya no se mantuvo ese privilegio. Parte de la vacada fue vendida a Don **Alejandro Arroyo** y otra parte a **Don Enrique Salamanca**, vecino de Madrid, que cambia el hierro, mantiene la divisa blanca y se estrena en Madrid, en la corrida de la Beneficencia del 18 de septiembre de 1886, anunciando que procedían de Mazpule.

Don Alejandro Arroyo, vecino de Miraflores de la Sierra (Madrid), lidió a su nombre en Madrid el 18 que el día 14), en la 18^a corrida del abono, pero anunciando que eran toros de **Mazpule**. Cambió luego el hierro por una A pero manteniendo la divisa blanca. Este ganadero hizo tentaderos muy escrupulosos y le dieron buenos resultados. A Don Alejandro le compra la ganadería **Don Esteban Hernández Martínez** en 1890, que la aumenta luego con más reses de **Jacinto Mazpule** y eliminando prácticamente el encaste de El Raso, al comprar la vacada y el hierro del **Conde de la Patilla** (procedente a su vez de las hermanas **Doña María Antonia y Doña María Tomasa Espinosa**, de Jerez de la Frontera, que tenían reses de **María Luisa Zapata**, un tronco fundacional muy importante del campo andaluz, como se verá en otros artículos, cuando hablemos de la raíz **Espinosa-Zapata** más adelante) y formando así una nueva ganadería, llevando por separado los toros andaluces de Jerez y Arcos de la Frontera con las reses castellanas procedentes de **Arroyo**, que terminó por eliminar. A pesar de todo ello, **Don Esteban Hernández** se había presentado en Madrid, con la divisa blanca de las reses de Arroyo, el 5 de abril de 1891. Cruzó, más tarde, con reses *vazqueñas* de **Trespalacios** y en 1916 con otras de **Saltillo**, por lo que desapareció así todo vestigio de la raíz castellana primitiva.

Don Esteban Hernández fue un ganadero con recursos suficientes para satisfacer su

vocación, contando con varias fincas: Cuarto Carretero, Dehesa de Guadalix, Prado Herrero, Soto Gutiérrez y el Parral, en los términos de Ciempozuelos, San Martín de la Vega y Guadalix, en la provincia de Madrid. Se casó con **Doña Luisa Plá**. Su filosofía le llevó a asegurar que los gustos de un ganadero como él siempre serían contrarios a los de los toreros, puesto que si él buscaba la fiereza, ésta sería lo que ellos siempre querrían evitar. Más tarde, ya sólo con toros andaluces, se presenta en Madrid el 20 de mayo de 1894, con divisa encarnada, celeste y blanca. Fue una de las ganaderías más importantes de principios del siglo XX, pero ya sin los ejemplares castellanos de El Raso. Llegó a juntar más de 1.500 cabezas de reses bravas y se consideraban los *pablorromeros* de Madrid. Don Esteban murió en 1913, a consecuencia de una caída del caballo, mientras embarcaba una corrida, en su finca de El Soto Gutiérrez, a orillas del río Jarama. Sus hijos, **Don Esteban y Don José María Hernández Plá** continuaron con la ganadería, manteniendo el prestigio obtenido, hasta la guerra civil, en la que desaparece completamente, quedando aniquilada. Después de la guerra, como la familia conservaba las fincas, se recompone la ganadería a partir de sangre de **Pinohermoso, Albaserrada, Samuel Flores, Vicente Martínez y Santacoloma**, vendiendo parte en 1963 al salmantino **Don Miguel Zaballos Casado**, que elimina lo anterior y rehace la ganadería con reses *saltilleras* de **Don Argimiro Pérez-Tabernero** y que en 1990 adquiere vacas y sementales de **Clairac**, aumentadas éstas con más en el año 94, vía **Gamero-Cívico**, de procedencia **Parladé**, llevando por separado los dos encastes. Pero esto es otra historia, que no tiene nada que ver con la raíz castellana, que aquí nos ocupa y que veremos, por tanto, en otro capítulo.

Otra parte de la ganadería que fue de **Don Esteban Hernández** sirvió para formar la actual de **La Guadamilla**, en la finca de Montenuuevo, en Arenas de San Pedro (Avila). **Don Angel Cabezudo y Castillo Hermanos** compraron en 1909, luego pasó al toledano **Don Celso Cruz del Castillo**, que eliminó lo anterior y lo rehizo con reses de **Dionisio Peláez** (origen **Saltillo**). En 1934 se anunció a nombre de **Hijos de Don Celso Cruz del Castillo**. Aniquilada también durante la guerra, se volvió a formar con reses de origen **Urquijo** procedente de **Don Ignacio Sánchez**, **Duque de Pinohermoso, Guardiola Soto** y un semental de **Samuel Flores**. En 1967 la compró **Don Agustín Torregó**, anunciándola como **La Guadamilla** y terminó con todo lo existente, rehaciéndola con ganado de **Buendía**, de origen **Santacoloma**. Posteriormente, en 1985, ya en poder de **Doña Carolina Casado Loeches**, de Madrid, se compra a los **Herederos de Don Gabriel Hernández Plá** un semental *santacolomeño* (de origen **Buendía**) y vacas al **Conde de Mayalde**. También en los años 94 y 95 compra hembras y sementales a **Don Juan Pedro Domecq**, anunciando que lleva los dos encastes por separado. ¿Puede quedar algún gen de origen castellano todavía?. Lo dudamos mucho. En todo caso, hacemos aquí otro punto y aparte, pues de encaste castellano de El Raso, que es el objeto de este artículo, creemos que no habrá quedado nada.

3 - MAZPULE - LAMAMIE DE CLAIRAC

Don Eloy Lamamie de Clairac forma su ganadería en 1882, comprando reses castellanas de **Mazpule** y agregándole otras procedentes del colmenareño **Vicente Martínez**, en la finca llamada "Muchachos", en Ledesma (Salamanca). En 1910 le hereda su hijo **Don Rafael**, que adquiere, dos años después, vacas y los sementales *Civilillo* y *Azulejo* a **Don Fernando Parladé**. **Don Eloy**, el fundador, fallece en 1913 y entonces **Don Rafael** aumenta con *contreras* de **Sánchez-Rico**. Parte de su ganado lo venderá más tarde, en 1933 a los **Sres. Don Eloy Víctor y Don Alberto Marín**, que se lo llevarán a las tierras manchegas de Fernán Caballero (Ciudad Real), a la finca Pinos Bajos, aumentándolo posteriormente con vacas de **Albaserrada**, en 1942 con un semental *graciliano* de **Escobar** y en 1943 con otras reses de **Leopoldo Lamamie de Clairac**, estableciendo el hierro y encaste que todavía permanece de "**Víctor y Marín**" y otro hierro posterior a nombre de **Víctor Romero Hermanos**. Pero, tras este salto colateral hacia adelante, retrocedamos de nuevo.

En 1916, **Don Rafael Lamamie de Clairac** vende su semental *Azulejo* a **Don Antonio Pérez-Tabernero**, conocido como **Antonio Pérez de San Fernando** (el de los famosos *apes*) por 5.000 pesetas. En 1921, **Don Rafael** compra más vacas de origen *parladé* a **Don Antonio Fuentes** y en 1924 más *parladés*, de procedencia **Gamero-Cívico**, pero eliminando todo lo anterior. Desde 1924 se llevan juntas en consanguinidad las dos ganaderías (y los dos hierros) de **Don Rafael** y su hijo **Don Leopoldo**. Don Rafael fallece en 1941 y su hija **Aurora** siguió llevando la ganadería, a nombre de "Valdelama", junto con la de su hermano **Leopoldo**.

En 1950, los herederos de **Don Rafael Lamamie de Clairac** dividen la ganadería en varios lotes, de los que citaremos los siguientes:

- El de **Doña Alfreda Blanco Alonso**, viuda de Don Rafael, fue vendido en 1958 a **Don Javier Solís**, quien lo anunció como "**Solís de Casablanca**", eliminó todo lo anterior y compró la

mitad de la ganadería de **Don Bernabé Cobaleda** (la mitad que correspondía a su hijo Juan) y que, más tarde, en 1974, dio origen a la actual ganadería de **Don Julio de la Puerta y Castro**, de Osuna (Sevilla), que refrescó con sementales de **Salvador Domecq, Marqués de Domecq y Moura**. Debido a esto, es por lo que los ejemplares jaboneros predominan en su ganadería, a nuestro modesto entender. ¿Algo de raíz castellana?. Seguro que no.

- La parte de **Don Leopoldo Lamamie de Clairac y Blanco** fue vendida en 1950 al **Sr. Marqués de la Deleitosa**. Posteriormente se añadieron vacas y dos sementales de **Don Juan Cobaleda** y en 1956 la compró el matador de toros **Emilio Ortuño "Jumillano"**, quien la tuvo durante 10 años. Posteriormente la ganadería pasó por diferentes propietarios con cambios de nombre ("Los Remedios", "San Patricio") que fueron eliminando todo lo anterior y rehaciéndola con reses de **Atanasio Fernández**. Finalmente en 1978 la compró **Doña Carmen Borrero**, quien la tiene en su finca Los Remedios, en Cabezas Rubias (Huelva). De estirpe castellana creemos que ya nada podrá quedar. - El lote de **Doña María Paz Lamamie de Clairac y Blanco**, hija de Don Rafael, fue comprado por **Don Eusebio Rodríguez**, que la aumentó con reses de **Tabernero de Paz**. En 1969 se vendió a los **Sres. Gómez Cuétara y Miranda**, que anunciaron a nombre de "**Gómez Miranda**", tras adquirir vacas y sementales *vazqueños* y *jijones* de **Don Bernardino Giménez**. Más tarde, eliminando lo anterior, fue formada nueva con reses *ibarreñas* de **Don Manuel Arranz**. En 1974 fue vendida a **Don Félix Pastor** y en 1978 a la salmantina **Doña María Luisa Paniagua**, que varió el hierro, adquiriendo posteriormente reses de "**El Torreón**", propiedad de **Don Felipe Lafita**.

- El lote de **Doña Isabel**, la otra hija de Don Rafael, fue adquirido en 1953 por **Don Filiberto Sánchez**, que lo aumentó con vacas y sementales, de origen Atanasio y Urquijo Bohórquez, que compró a su hermano **Don Lisardo Sánchez**, eliminando más tarde lo comprado de Clairac y variando el hierro. En 1960 compró a **Don Graçiliano Pérez-Tabernero** una punta de vacas y un semental *santacolomeños* y en 1971 más vacas y otro semental a **Don Dionisio Rodríguez**, también de origen Santa Coloma. En 1979 vendió todo lo que tenía a los hermanos **Don José Ignacio y Don Juan José Blanco Torres**, que anunciaron a nombre de "**José y Juan**", conservando las reses de Don Dionisio Rodríguez. Finalmente, en 1984, lo compró **Don Esteban Escolar Herrero**, quien aumentó con más vacas de Don Dionisio Rodríguez en 1986.

REFLEXION FINAL

Como puede verse en lo expuesto hasta aquí, todos los cambios y cruces de encastes han sido dictados por las modas evolutivas del toreo a través de los tiempos, de los gustos de los nuevos aficionados y de las propias figuras del toreo, que han tenido fuerza para imponer el enfrentarse sólo a los toros que ellos mismos o sus mentores han elegido. No obstante, debemos resaltar el hecho de que cuando en la historia de una ganadería se dice que se elimina lo anterior y se rehace con ganado nuevo, siempre nos quedará una duda a los profanos: ¿no se quedará por ahí alguna antigua res viva, que pueda cruzarse con las nuevas, como si fuese una prueba de laboratorio, sólo para ver qué pasa?. Eso nos parecería estupendo. Y por ahí podría quedar algún gen de la raíz fundacional, transmitido a través de las sucesivas generaciones. En resumen, esperamos que este sucinto recorrido por la historia de los antiguos toros castellanos de **El Raso de Portillo** sirva para que nuestros fieles e inquietos seguidores se atrevan con ello y comiencen ahora a investigar por su propia cuenta.



Por El COLECTIVO DE LA ASOCIACION EL TORO DE MADRID

Fotos: Salva Dibujos; Facundo

www.eltoro.org c.e.:eltoro@eltoro.org Tf:91 4395180

Apartado postal 37014 28080 Madrid

